

La participación ciudadana en los procesos de hacer ciudad.

El caso de Barcelona.



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

Autor: César Javier Rojas Salgado

Tutor: Tomeu Vidal I Moranta





UNIVERSITAT DE
BARCELONA

Facultat de Belles Arts

La participación ciudadana en los procesos de hacer ciudad. *El caso de Barcelona.*

Trabajo final para la obtención del grado de Máster en
Diseño Urbano: *Arte, Ciudad y Sociedad*

Autor: César Javier Rojas Salgado

Tutor: Tomeu Vidal I Moranta

Junio 2016



AGRADECIMIENTOS

Con todo el amor y cariño que pudo expresar para ustedes,
las personas que hicieron todo lo que les fue posible
para que yo pudiera lograr mis objetivos,
por no dejarme y estar en todo momento a mi lado,
a ustedes que serán el amor más puro que yo tenga.
Muchas gracias César, Alicia, Ximena y Luz.

También dedico este trabajo a las personas que han sido parte de mi vida.
Todas ellas han aportado mucho de lo que soy
en mi persona. Si a alguien de ustedes no lo hubiese conocido,
es seguro que el resultado de hoy sería diferente.
Por lo tanto doy gracias a la causalidad.

RESUMEN

La participación ciudadana que hoy vemos en Barcelona es considerada como parte de un crecimiento democrático. La participación es incluyente y refuerza las democracias actuales. Barcelona es una ciudad que ha permitido esto, tanto es así que ha legislado sobre el tema, ha creado canales que permite a su población poder ser partícipe en las decisiones. En el ámbito urbano son notorios estos procedimientos, aunque muchas veces criticados por su forma de emplearse, debido a que en ocasiones no se alcanza un nivel de participación adecuado, obteniendo consultas ciudadanas, consenso o una divulgación de la información. Pero estos procesos generan un vínculo entre la administración y los ciudadanos, que llegan a propiciar un ambiente de debate y dialogo, para obtener mejores resultados.

Sin embargo existen muchos procedimientos que demuestran un nivel alto de participación ciudadana. Donde se encuentran los ciudadanos desde el comienzo de un proyecto, muchas veces surgiendo el proyecto desde la demanda social. Y donde se vinculan los procedimientos con apoyo de técnicos externos a la administración que fungen como especialistas en el tema que se quiere resolver.

Estos proceso de participación ciudadana no son productos de casualidad, es una lucha que como se documenta viene desde la época de la dictadura en España. La lucha de los movimientos sociales que exigían mejores derechos a los trabajadores, más tarde la lucha de movimientos vecinales en demanda de llevar los servicios públicos a todos los barrios, las reivindicaciones vecinales que luchan para que todos los barrios pudieran contar con equipamientos dignos. Todo ello ha provocado que el ciudadano actual sea un ciudadano con conciencia sobre su derecho a exigir y ahora a ser partícipe.

Todo esto es posible por la llegada de la democracia y el fin a un gobierno autoritario. Es en esta etapa de transición cuando surgen las reivindicaciones vecinales en búsqueda de una igualdad de condiciones para todos los barrios. Restaurando, protegiendo y haciendo nuevos espacios públicos. Grandes edificios y espacios públicos se construyeron por esta movilización social, y podemos ver ese fruto, esas incidencias tuvieron impacto en la construcción democrática de las políticas que rigen el desarrollo de la ciudad.

Esta investigación intenta mostrar cómo la ciudad de Barcelona abraza los proyectos participativos (algunos criticados, otros no). En este intento se muestra un proceso histórico reciente, que va más allá, y que intenta mostrarnos, que estos procesos que vemos actuales, son producto de una cultura colectiva, aunque se documentó solo la historia de la mitad del siglo pasado a la actualidad, los movimientos sociales han estado siempre vigentes. Esto no es algo exclusivo de Barcelona o de España, es un fenómeno que se encuentra en todas las ciudades. Lo que varía es la resistencia al cambio que provocan estos movimientos sociales.

Palabras clave: *diseño urbano, participación ciudadana, reivindicaciones vecinales, movimientos sociales, proyectos sociales, espacio público, democracia, producción de la ciudad.*

ABSTRACT

Citizen participation that we see today in Barcelona is considered as part of a democratic growth. Participation is inclusive and reinforces existing democracies. Barcelona is a city that has allowed this, so much so that it has legislated on the subject, has created channels which allows its population to be involved in the decisions

In the urban area is notorious these procedures, although often criticized by its use, since in many cases is not reached an adequate level of participation, obtaining consultations citizens, consensus or a disclosure of information. But these processes generate a link between the Administration and citizens, who come to promote an atmosphere of debate and dialogue, for best results.

However, there are many procedures that demonstrate a high level of citizen participation. Where the citizens since the beginning of a project, often emerging project from the social demand. And where links procedures with the support of external administration technicians who serve as specialists in the topic that you want to resolve.

These process of citizen participation are products of chance, it is a fight that as documented comes from the time of the dictatorship in Spain. The struggle of social movements demanding better rights to the workers, later the struggle of neighbourhood movements with a demand to bring public services to all neighborhoods, neighborhood claims fighting so that all neighborhoods could have decent equipment. All this has caused that current citizen is a citizen with a conscience about its right to demand and now to be involved.

All this is made possible by the arrival of democracy and an end to authoritarian rule. Allowing that this season were born neighborhood claims seeking a level playing field for all districts. Restoring, protecting and making new public spaces. Large public buildings and public spaces were built by this social mobilization, and ' we can see that fruit, these incidents had impact in the democratic construction of the policies governing the development of the city.

This research tries to show how the city embraces the participatory projects (some criticized, others are not). This attempt shows a recent historical process, which goes more beyond, and it tries to show us, that these processes that we see today are the product of a collective culture, although only the history of the half of the last century to the present day have been documented, the social movement have been always in force. This is not something exclusive of Barcelona or Spain, this is a phenomenon occurring in all cities. What will change is the resistance to change that cause these social movements.

Keywords: *urban design, citizen participation, local claims, social movements, social projects, public space, democracy, production of the city.*

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	11
OBJETIVOS	15
METODOLOGÍA	15

Primer Capítulo.

El papel de la ciudadanía en la transformación urbana.....	19
1.1. La guerra civil y el franquismo.....	20
1.2. La democracia y el proyecto de transformación urbana	31
1.3. El papel de los Juegos Olímpicos en la transformación urbana de la ciudad.	36

Segundo Capítulo

Movimientos sociales y demandas vecinales (1970-2010).	46
2.1. Objetivos de las Demandas Vecinales.....	46
2.1.1. Reivindicación patrimonial.....	48
2.1.2. Eliminación de símbolos en el Espacio Público	51
2.1.3. Detención de proyectos que afecten el espacio público	52
2.1.4. Rehabilitación de espacios públicos	55
2.1.5. Apropiación de Espacios Públicos o Privado en desuso.	59
2.1.6. Demanda de equipamientos	63
2.1.7. Consideraciones sobre las demandas vecinales.	65
2.2. 100 casos de acciones vecinales.....	66

Tercer Capítulo

Caso de análisis; Baro de Viver	777
3.1. Historia del barrio de Baro de Viver	78

3.2. Procesos participativos en los proyectos de participación ciudadana; Mural de la Memoria, Rambla Ciudad de Asunción y Plaza de Baro de Viver.	81
3.2.1 Análisis de los procesos participativos desarrollados en Baro de Viver.....	82
3.2.2 Descripción de los proyectos urbanos en el espacio público.....	83
3.3. Primera parte. Elementos teóricos y planteamientos básicos de la intervención comunitaria	87
3.3.1. El proceso y los tres protagonistas	87
3.3.2. Partir de lo existente	88
3.3.3. Nadie solo.....	88
3.3.4. La iniciativa del proceso.....	89
3.3.5. La evolución y los resultados.....	89
3.3.6. La devolución de la información y de los conocimientos	89
3.3.7. Integración y participación de las mujeres	90
3.3.8. Peso de las barreras.....	90
3.3.9. "Mahoma va a la montaña"	91
3.3.10. Las relaciones en el proceso comunitario.....	91
3.3.11. La audición	92
3.3.12. La teoría de los tres círculos.....	92
3.3.13. La participación.....	93
3.3.14. Los mediadores	94
3.3.15. La asociación comunitaria	94
3.4. Segunda parte. Los protagonistas del proceso comunitario. La dimensión institucional y funcional de la comunidad	94
3.4.1. Los protagonistas.....	95
3.4.1.1. Las administraciones y el papel de la administración local.....	95
3.4.1.2 Los recursos y los servicios.....	96

3.4.1.3. La población y sus organizaciones.....	96
3.4.2. Los factores estructurales de la comunidad.....	97
3.4.2.1 El territorio	98
3.4.2.2 La población	98
3.4.3. Las demandas.	98
3.4.4. Los recursos	98
3.5. Tercera parte. Los elementos permanentes de la metodología comunitaria	100
3.5.1. La información y la documentación.....	100
3.5.2. La coordinación y el comité técnico asesor	101
3.5.3. El conocimiento y la audición.....	102
3.5.4. El autoanálisis.....	103
3.5.5. Programación y evaluación.....	103
Conclusiones.....	107
Bibliografía.....	112
Referencia de Imágenes	115
Referencia de Gráficos.	117
Índice analítico.....	118

INTRODUCCIÓN.

Barcelona es una ciudad que ha sobresalido en las últimas décadas en el escenario mundial en varios aspectos. La posicionan como un ejemplo que puede dar mucho que aprender a ciudades emergentes, no con la finalidad de copiar sus políticas que ha implementado y traspasarlas a estos contextos, pero sí, que a partir de ideas y conocimientos previos tomando estas nuevas iniciativas como un “modelo a seguir”. Es esta frase la que abordaremos a lo largo de este trabajo, porque un modelo solo será una referencia que nos pueda indicar, que nos pueda dar una pauta para poder comenzar a hacer algo, aclarando con esto que no se puede llegar a obtener una copia para luego colocarla en otro contexto, puesto que cada ciudad es diferente.

En unas de las muchas situaciones por las que Barcelona se ha destacado es por su modelo de espacio público, no es solo de décadas atrás a la fecha. En su historia se ha mostrado como ha tenido una preocupación por mantener los espacios de la ciudad, que logren tener un orden. Si bien décadas atrás surgieron políticas que impulsaron de manera significativa los cambios de la ciudad, a Barcelona también la debemos entender desde una perspectiva histórica y aunque este trabajo no abundará con profundidad esta visión, si quiero hacer notar que la ciudad es el resultado de una serie de cambios que han venido llegando a lo largo de su historia, quizá desde su fundación.

Es importante para este trabajo el modelo de espacio público contando con la participación ciudadana, mismo que ha sido muy relevante convirtiéndose en un modelo para muchos otros lugares. Aunque con sus peculiaridades, no podemos decir que los procesos participativos siempre se han encontrado presentes en la historia de la ciudad, quizá han sido más notorios en las últimas décadas y más aún cuando este tema está presente como parte de las democracias participativas. Pero encontraremos que han existido demandas por parte de la población, de las comunidades, que han buscado la forma de exigir la solución a problemas puntuales buscando obtener una mejor calidad de vida, estos movimientos sociales que han estado presentes a lo largo de la historia no solo de Barcelona sino de muchas más ciudades serán el marco histórico del nacimiento de los procesos participativos de las ciudades de hoy.

Es así como comienza el primer capítulo de este trabajo. Realizar un marco histórico reciente (la mitad del siglo pasado hasta la actualidad) que nos pueda reflejar el crecimiento de la participación ciudadana. En este apartado hablamos de otras formas de participar diferentes a las que observamos hoy. Estas formas, llámense movimientos sociales, movimientos vecinales ó reivindicaciones darán como fruto la participación que actualmente podemos observar en Barcelona. Es por esto su importancia de ser mencionados.

Este proceso debe ir acompañado del crecimiento urbanístico de la ciudad, ya que en este contexto se observa un componente social muy importante. Los movimientos vecinales logran demandar mayores medidas en la construcción de nuevos espacios públicos.

Con la llegada de los gobiernos democráticos el tema de la participación ciudadana se hizo más evidente, las personas tienen que estar más implicadas en la toma de decisiones, en la recuperación de espacios públicos, su restauración, demandas por equipamientos y otras más que afectan su entorno o calidad de vida. Todo esto para poder colocar nuevas acciones que puedan impulsar el desarrollo común de las ciudades contemporáneas, en muchos contextos sociales esto aún no es tan evidente y solo se ha quedado en discursos políticos.

Sin embargo, en la búsqueda de hacer más accesible a los ciudadanos las vías para poder entrar en debates políticos, se crean canales nuevos que puedan permitir un mayor acercamiento entre las administraciones y la comunidad. Trabajar los proyectos con las comunidades va a ayudar a que exista un proceso donde el resultado sea obtenido por todos, que las soluciones y sus derivaciones puedan venir de todos los actores que están trabajando para ello. La opinión y el esfuerzo de la ciudadanía es muy importante ya que serán ellos los que más conocerán los territorios, las necesidades y problemáticas que habitan. Dando resultados en una forma distinta de gobernar, siendo más incluyentes y democráticos

Por eso es importante conocer un panorama de los proyectos donde la ciudadanía ha fungido un papel importante en ellos. Es así como comienza nuestro segundo capítulo. Una vez que estamos en tiempos democráticos, y gracias a las luchas sociales que han surgido, los ciudadanos comienzan a demandar soluciones a las carencias que la dictadura les ha dejado. Este capítulo se basa en el libro “Quaderns de Carrer, 1970-2010 40 Anys d’Acció Veïnal” un libro editado por la Federación de Vecinas y Vecinos de Barcelona.

La primera parte de este capítulo es una metodología que intenta poder abarcar los proyectos urbanos que se realizaron, creando diversas tipologías en las que se pudieran adaptar los proyectos. Estas tipologías irán acompañadas de ejemplos que perfilen en ese ámbito. Y aunque en el capítulo se explicita, cabe señalar que esta tipología es solo para comprender de una forma más sencilla las reivindicaciones que se vivieron en este periodo.

Posteriormente se desarrolla un análisis estadístico. Nuevamente basado en las 100 victorias vecinales que hubo desde 1970 a 2010, en él se busca enfatizar cómo se dieron estas reivindicaciones y el sistema de actuaciones con base en las tipologías creadas previamente. Por lo tanto veremos ¿dónde se ha intervenido más?, ¿qué tipo de acciones se han dado?, ¿cuál es el promedio de duración de tiempo para la gestión y ejecución de las intervenciones?, entre otros datos más.

Los problemas sociales no solo deben ser vistos desde una administración que intente poder resolverlos, aun lo haga con la mejor intención o con los mejores especialistas, no puede olvidar a sus ciudadanos. El conocimiento de las personas puede determinar varias formas de abordar los acontecimientos.

La participación ciudadana es muy amplia, y puede estar inmersa en varias ámbitos donde se toman decisiones, y esto es lógico, las personas tenemos derecho a poder implicarnos en las tomas de decisiones debido a que las acciones que derivan como resultado de un debate gubernamental impactarán al ciudadano. Es por eso que en este trabajo quiero hablar con mayor profundidad sobre la participación ciudadana en los proyectos de espacio público, debido a que éste es el punto de encuentro entre todos. Podemos contar con mayor tipo de nominaciones como los espacios colectivos y los espacios privados, pero en donde se concibe de una forma más libre y más democrática no es más que el espacio público. Ahí es donde podemos vivir una ciudad, es un lugar de dispersión, un sitio que puede tener varias funciones para todos, sin excluir a alguien.

Es cierto que determinar en qué medida es exitoso un proyecto es complicado y tenemos que especificarlo mejor, porque puede ser exitoso en muchos aspectos pero en muchos otros no. En un marco común empezamos con esto, y me refiero a que puede ser un punto a favor el que exista una implicación de los ciudadanos, porque como ya lo he mencionado, son ellos quienes mejor conocen los espacios, quienes saben cuáles son los problemas que existen, quienes saben la forma en que se utilizan. No quiero decir que los especialistas de los departamentos que se encuentran en el ayuntamiento no sepan o desconozcan las zonas de la ciudad, sin embargo ellos cuentan con herramientas, como la estadística, los datos, los levantamientos de los barrios, pero es el ciudadano quien se encuentra día a día interactuando en el espacio que se requiere intervenir. Por lo tanto son complementarios, unos ayudan a otros; por eso menciono que la implicación de las personas puede ayudar a lograr el éxito de un espacio público.

En nuestro tercer capítulo realizaremos un análisis de un proceso participativo que se llevó a cabo en Barcelona, el caso de Baro de Viver. Un ejemplo que nos puede permitir conocer los resultados, su dinámica. Que fue cobijado por la universidad y la administración pública. En este capítulo se describe la historia del barrio de forma breve, que nos pueda generar un contexto inmediato de la zona en la que se trabajó. También observaremos una descripción gráfica del proceso participativo, donde notaremos los actores, las dinámicas, los talleres, los comienzos y los productos físicos, en tres espacios públicos.

Lo anterior nos permite pasar a la siguiente fase, que es comparar con base a una metodología de Marco Marchioni, quien aunque no propone un sistema de evaluación, si señala una serie de puntos que considera que el proceso participativo (o proceso comunitario, como él lo nombra) debe contener, el habla sobre el inicio, el

proceso y el final, en medio se encuentra con los actores. Y bajo estas premisas se realiza una comparación con el desarrollo del trabajo del Barrio de Baro de Viver.

Por lo tanto, son muchos los aspectos que vamos a estudiar: la comunidad, la administración, los facilitadores, los recursos, los resultados, el inicio, la comunicación, etc.

Con este estudio podemos llegar a conocer los resultados de las políticas u acciones que ha tomado la ciudad para poder incentivar los procesos participativos, y así tener idea de en qué medida estos espacios públicos logran sus objetivos.

Barcelona es una ciudad que nos puede enseñar mucho, pero el resultado de estos proyectos vienen de procesos que fueron adoptados por las demandas sociales que se surgían, y estos movimientos ciudadanos pueden explicar mucho sobre la ciudad de hoy en día.

OBJETIVOS

- **Estudiar** desde el contexto de la participación ciudadana la transformación urbanística de Barcelona, desde la guerra civil a la actualidad.
- **Analizar** cuáles han sido los tópicos principales en las reivindicaciones vecinales durante el periodo 1970-2010.
- **Analizar** un proceso participativo reciente para el diseño de espacios públicos. Tomando como caso de estudio el proceso participativo en Baro de Viver

METODOLOGÍA

Este trabajo se plantea bajo un esquema que pueda ayudar a comprender como han ido creciendo y formándose los procesos participativos de la ciudadanía hasta la actualidad en al diseño de proyectos de urbanos. Comenzaré con una explicación histórica de cómo los procesos participativos se han ido incorporando en el pensamiento de quién dirige las administraciones, y que ha permitido que esto vaya sucediendo. Para conocer ¿cuáles fueron las situaciones en las que se vivía para que de alguna forma las organizaciones sociales pudieran tener peso en la toma de decisiones en un contexto donde las administraciones muy difícilmente lo permitían?, ha sido necesaria la investigación de fuentes secundarias que permitan establecer una dimensión histórica de los acontecimientos.

Por ejemplo *“Barcelona 1979-2004: Del desarrollo a la ciudad de calidad”*.por Joan Busquets, quien narra la transformación urbanística de la ciudad o Jordi Borja en el libro *“El espacio público, ciudad y ciudadanía”* quien también escribe sobre el desarrollo urbanístico pero haciendo énfasis en la participación de la ciudadanía.

En una segunda fase, teniendo como base los acontecimientos históricos, comenzaré con una recopilación de proyectos que se hayan llevado a cabo en Barcelona durante los últimos años. Proyectos que se enfoquen en el espacio público, que tengan alguna intervención y tomen en cuenta la participación de los habitantes, que incentiven la participación ciudadana. Proyectos donde podemos observar las diferentes estrategias que nos permitan abordar este tema sobre la inclusión de la sociedad en proyectos urbanos. Estudiando los casos donde se hayan implementado este tipo de procesos, podemos tener un panorama muy amplio sobre como Barcelona ha permitido que los procesos participativos seas más incluyentes, permitiendo a las

personas poder participar, no solamente a técnicos o especialistas, sino a la ciudadanía quien pueda decidir sobre qué es lo mejor.

Este análisis se dará en base al libro *“Quaderns de Carrer, 1970-2010”* creado por la Federación de Asociaciones de Vecinos y Vecinas de Barcelona. Un libro que relata las luchas vecinales que han tenido lugar en la ciudad. Localizando en un apartado las 100 victorias vecinales que se obtuvieron en este periodo a través de tipologías que puedan abarcarlas, para así comprender mejor el porqué de las demandas que surgen.

Utilizando las tipologías creadas y los 100 proyectos en espacio público (demandados por los ciudadanos) se realiza un análisis gráfico que proyecte los datos obtenidos y contextualice los 40 años de lucha vecinal en Barcelona.

Continuando a una tercera fase analizaremos un proceso de participación ciudadana reciente. Será el caso del barrio Baró de Viver. La forma en que se ha seleccionado este proyecto no fue al azar, sino que responde a que es un proyecto que a diferencia de otras luchas vecinales y sus reivindicaciones, éste muestra un desarrollo diferente. Es un proceso que nace de una demanda social, que invita a un grupo de investigadores y que posteriormente la administración se incluye, por lo tanto es un proyecto reconocido formalmente por el gobierno. Además lo elijo por ser un trabajo realizado por el grupo de investigación CR Polis de la Universidad de Barcelona permitiendo un fácil acceso a la información.

Durante el capítulo notaremos que está presente la historia del barrio como el desarrollo del proceso participativo. Ambas partes tienen como base a la Tesis doctoral de Xavier Salas *“El Artista como facilitador en los procesos de participación ciudadana: El caso de Baró de Viver”*, quien fue parte del equipo de facilitadores (CR POLIS) y por su experiencia resume y documenta en su tesis todo el proceso que se vivió.

La siguiente parte de este último capítulo concierne a un análisis de los puntos que Marco Marchioni señala en su libro *“Comunidad, Participación y Desarrollo, teoría y metodología de la intervención comunitaria”*. Él resalta una serie de puntos que deberían ser considerados en un proceso participativo, mismos que utilizo para analizar el proceso de Baró de Viver, más no se pretende ser una evaluación.

CAPITULO 1.

El papel de la ciudadanía en la transformación urbana

- 1.1. La Guerra Civil y el Franquismo.
- 1.2. La Democracia y el proyecto de transformación urbana.
- 1.3. El papel de los Juegos Olímpicos en la transformación urbana de la ciudad.



CAPÍTULO 1.

El papel de la ciudadanía en la transformación urbana.

Barcelona es una ciudad que ha tenido un gran desarrollo urbanístico. Apoyado por el interés público y privado que actúa bajo esquemas legales y con herramientas para lograr obtener una mejor política de gestión del territorio en la ciudad. Las acciones derivadas de este proceso han colocado a la ciudad como un referente urbano, que combina varios aspectos, la sociedad, la cultura, los participantes privados y la disposición política de gobiernos de turno. Mostrando un interés por hacer la ciudad más competitiva. Interés en poder reflejar el éxito de esta ciudad en sus ciudadanos.

La ciudad se ve a una escala muy general. Se perciben las obras arquitectónicas de gran valor, monumentos con valor identitario, etc. Pero no solo en esto se ha intervenido la ciudad; cuando pensamos en escalas más pequeñas, tales como un barrio, una calle, notaremos que ahí está el éxito de la ciudad, en el detalle del espacio público.

La ciudad ha crecido constantemente y este crecimiento es el resultado de diversos factores. Un ejemplo son los grandes eventos que se han llevado a cabo en Barcelona y han ido impulsando el crecimiento urbanístico. También notamos un crecimiento social, refiriéndome a una ciudadanía más exigente.

Estos movimientos han estado muy presentes en la estructura e imagen de la ciudad que hoy vemos. Han estado presentes en varios momentos políticos por los que ha pasado la ciudad, sus crisis, sus proyectos de renovación y en la transformación urbana. El interés por parte de estos movimientos se ha plasmado en reivindicaciones sociales. Han sido parte de una detonación que impacta en las decisiones de hacer ciudad. En mayor o menor medida podemos ver a la población exigiendo. Siendo constante este movimiento, implicará que las siguientes generaciones estén más involucradas en la demanda social.

Con cada propuesta que es llevada a cabo en respuesta a una demanda por parte de los ciudadanos (aunque por su contexto histórico no se le reconozca como participación ciudadana) comienza a notarse como se desarrolla y desenvuelve este concepto de "Participación Ciudadana".

Podemos considerar el diseño urbano de muchas formas. Una de ellas como un reflejo de la participación por parte de las autoridades y vecinos donde se reflejan las demandas que se han manifestado y las respuestas obtenidas. También podemos ver los proyectos urbanos que nacen de la administración y que no contemplan a los ciudadanos para que sean parte de ellos, ocasionando una nula participación ciudadana.

De tal forma deberemos comprender un proceso histórico que ha repercutido en Barcelona, ¿cómo hoy podemos ver procesos participativos muy consolidados? ¿Cuáles fueron las variables detonantes para que esto se hiciera posible? ¿Cómo se entendía la participación ciudadana hace cuarenta o cincuenta años? Son preguntas que nos puede ir explicando un contexto que dará como resultado los procesos de participación ciudadana

Para entenderlo comenzaremos por un proceso histórico por el cual paso no sólo Barcelona, sino toda España. La dictadura de Francisco Franco, fue una época que marca la historia de España y en nuestro estudio la resaltaremos puesto que ahí podemos notar la aparición de la lucha vecinal. En un momento en el que se vive una opresión hacia la ciudadanía. Los ciudadanos no cuentan con un papel fundamental en la toma de decisiones, no son importantes para ser parte de los proyectos, mucho menos en proyectos de diseño urbano. La resistencia y el deseo de que las voces de los ciudadanos sean escuchadas provocan con fuerza el surgimiento de los movimientos sociales, por parte de obreros.

Posteriormente, y con la restauración de la democracia, los proyectos de transformación urbana supondrán un esfuerzo para “poner al día” las numerosas necesidades desatendidas. A partir de ese periodo pueden verse las diferentes formas en que los movimientos sociales urbanos inciden en la gestión del espacio urbano.

Este relato no intenta ser una descripción histórica de la época, ni de la participación ciudadana, ni de los movimientos sociales, intenta explicar cuáles han sido los detonantes que marcan a los ciudadanos con relación a la gestión del espacio urbano y su participación en ellos. Una línea de tiempo que nos ayude a ir avanzando hasta llegar a conocer las nuevas dinámicas que el ciudadano ha ganado con respecto a nuestro tema, la participación ciudadana.

1.1. La guerra civil y el franquismo.

La guerra civil se vive en España entre 1936 a 1939 como resultado de una oposición social. La guerra civil deja mucho daño en la sociedad española, muchas ciudades fueron devastadas física y socialmente, y Barcelona no fue la excepción, la ciudad quedó en malas condiciones, y al término de la guerra llega un gobierno dictatorial de casi cuarenta años, marcando pautas en el desarrollo de las ciudades y de España.

En la mejora de los espacios públicos fue poca la inversión. En Barcelona se aprovecharon acontecimientos como el Congreso Eucarístico para poder desarrollar y mejorar espacios en la ciudad. Esto no era suficiente, por lo tanto fue una época donde resultaba muy difícil que los ciudadanos estuvieran presentes en proyectos urbanísticos, por la represión que existía y por la falta de proyectos que se aplicaban.

Cuando termina la guerra en 1939, Barcelona se encuentra en malas condiciones, después de varios bombardeos a los que la ciudad fue sometida. Comienzan a verse una serie de reparaciones, la situación era un poco desorganizada aunque la guerra hubiera terminado. La misma situación empujaba a que no existiera un orden, estaban las represalias de los opositores. Con un gobierno opresor surgieron nuevas políticas que se impusieron a los ciudadanos.

En la ciudad, surge la necesidad de debatir en las mesas de los dirigentes la situación por la que se está atravesando, ya que se tenían que comenzar a realizar obras que pudieran arreglar el estado de la urbe.

El producto de estos debates, especialmente la idea de crear eventos para regenerar la ciudad, se verán continuados cuando el régimen franquista caiga.

Ante la situación crucial por la que está pasando Barcelona, comienzan a emerger ideas de como poder darle vitalidad. Es cuando surge la iniciativa que ha funcionado años atrás, realizar grandes eventos como estrategia para una regeneración urbana. Esto implica acciones por parte de las autoridades para realizar obras que muestren una imagen positiva. Es así que llega el Congreso Eucarístico, llevado a cabo en 1952, en un periodo en el que el gobierno Franquista se encuentra en consolidación.



Ilustración I. Plaza del Congreso Eucarístico

Para este evento, por su tamaño, se requería la creación de nuevos espacios y la remodelación de sitios que se encontraban en malas condiciones, ya que se buscaban lugares para realizar las conferencias y actos protocolarios.

El Plan Comarcal, realizado en el año de 1953 intenta integrar los municipios aledaños a Barcelona con la ciudad, permitiendo una conexión clara con los núcleos urbanos periféricos.

El plan recopilaba conceptos heredados de Ildelfons Cerdà y Léon Jaussely. No solo fue una actuación directa para la ciudad, sino un plan que tendría que llevarse a cabo en acciones sobre las áreas de influencia inmediata, por ejemplo: la modernización de ciertos puntos urbanos del espacio público y del transporte urbano. Surgiría una imagen que se leyera uniforme con la infraestructura que tenía la ciudad. Hubo una regularización de ordenamiento territorial que zonificará por funciones y determinará el uso de suelo de las zonas.

Sin embargo esto no logra poder cubrir las carencias de infraestructura que en muchos barrios periféricos de la ciudad presentaban y que aún se encontraban en estados desfavorables, siendo marginados no solo físicamente sino socialmente. Lugares que eran muy diferentes a la estructura general de la ciudad.

El Plan Comarcal tenía como objetivo poder crear una red de transporte público que permitiera a la población poder moverse no solo en el interior de Barcelona, sino que contara con una red que la articule con los municipios vecinos. Esto no se logra del todo, aún sigue existiendo una escasez en la infraestructura que permitiera el flujo del transporte público, teniendo en cuenta que estos barrios periféricos tenían otros problemas como el de los servicios sanitarios, que no llegaban en su totalidad.

Todos estos problemas y pese a que hubo intento por solucionarlos con el Plan Comarcal, seguían creciendo. La desigualdad que se veía entre barrios, el alejamiento a la abundancia de una Barcelona que podía recrear nuevos sitios y remodelarlos, pero que olvidaba a otros barrios, que hasta ese momento habían estado marginados. Llegó a formar parte de un cansancio social por parte de los habitantes de la ciudad, y estos problemas fueron esa gota que impulsó a la población a marchas, a un choque entre una sociedad que vivía en condiciones mínimas con un gobierno administrativo que trataba de responder pero que no era suficiente con lo que se hacía.

Para el año de 1957 toma la alcaldía Josep M. Porcioles i Colomer hasta el año de 1972. Con este nuevo nombramiento el alcalde comienza un proceso que permitirá que la ciudad pueda tener un crecimiento acorde a sus dimensiones físicas y sociales que en aquel momento se vive. Comenzando con un cambio en la estructura jurídica que permitiera crear nuevas herramientas a implementarse en la ciudad con un enfoque diferente. Él veía a la ciudad a una escala adecuada, por las acciones que implementó, como conexiones viales que permitieron crear esta red que tanto hacía falta. Además se incorporaron nuevas formas en la producción de la ciudad, con planteamientos de equipamientos colectivos y nuevas zonas verdes (algunas con una superficie suficientemente grandes) que no solo se concentraban en el centro de la ciudad, también estaban en la periferia.

Se planteaba un nuevo escenario para poder construir nuevos polígonos de viviendas en demanda de la población que iba creciendo y que éstos se pudieran integrar a la estructura de la ciudad. No olvidemos que ya existen muchos polígonos de vivienda que se encuentran en malas condiciones, por lo que se comienza con planes que pudieran dar una mejor atención a estos sitios buscando tener una convivencia con los nuevos edificios que se planteaban y que los servicios básicos llegaran a beneficiar a estos sectores. Este tipo de acontecimientos será la principal forma de crecimiento, donde se apoya la creación de espacios residenciales, se mejoran los que ya estaban en las zonas periféricas de la ciudad, y se aumentan los espacios verdes.

Por este tipo de crecimiento y la etapa que vive la ciudad, es un periodo de gran especulación inmobiliaria, será muy notorio la gran intervención de los capitales privados para llevar a cabo proyectos de mediana y gran intervención, con apoyo de la inversión pública. Esta inversión representada por el Patronat Municipal de l'Habitatge, de la mano de l'Obra Sindical de la Llar apoyó las iniciativas privadas de creación del desarrollo masivo de viviendas, convirtiendo el capital privado en el principal promotor de la vivienda en Barcelona.

La década de los sesenta es una etapa en la que no se logran muchos objetivos que se tienen. Se permite mucho la intervención de entidades privadas en la construcción de la ciudad de una manera desmesurada, también es un tiempo en que cambia el cómo intervenir en la ciudad, viéndola desde otra perspectiva. Como se mencionó, un nuevo cambio de escala se empieza a manejar. Se ve a la ciudad como una sola entidad, y esto representó un progreso para los siguientes años; permitió poder trabajar en la ciudad no solo en proyectos puntuales que beneficiaran a un sector de la población, sino también en proyectos que puedan tener impacto en toda la ciudad y permitieran la interconexión entre varias zonas y con los municipios aledaños. Todo esto cedió a que la ciudad creciera físicamente de una forma sorprendente.

Aún con estas medidas existían demandas por parte de la sociedad pidiendo una integración no solo física (los proyectos de infraestructura). Era una sociedad que demandaba una integración cultural, profesional y que pudiera responder a problemáticas que en ese momento surgían.

Estas manifestaciones se consolidaron en grupos sindicalistas, que pueden encontrarse desde el principio del régimen. Se fueron haciendo presentes conforme los proyectos urbanísticos crecían, haciendo visibles las fallas que se tenían. Todo esto daría como resultado un descontento por parte de la población y un movimiento en protesta que provenía de los propios vecinos.

A finales de este periodo de gobierno comienzan a surgir las primeras organizaciones vecinales, organizaciones que contaban con personas que querían lograr un impacto en las administraciones y que ayudarían siendo mediadores entre

los movimientos sociales que protestaban cada vez más constantemente y un gobierno que se alejaba más de estas protestas.

En 1964 con la aprobación de la Ley de Asociaciones en el periodo dictatorial se generó un cambio que será uno de los primeros para empezar a notar la fuerza de los ciudadanos en la búsqueda de cambios sociales y constituciones. *"Una posibilidad de crear grietas en el régimen franquista"* (PINDADO SÁNCHEZ, 1999)

Pero este documento aún se encuentra lejos de poder significar cambios sustanciales en la participación de la ciudadanía puesto que aún se notaban las prohibiciones para estar más presentes en decisiones gubernamentales. Para que estas organizaciones estuvieran controladas se tenía contemplado que el estado estuviera presente en las reuniones que ejercían.

Es así como la lucha vecinal desde que comienza tiene un punto claro, la lucha por los derechos y libertades contra un autoritarismo que se va a convertir en una dictadura. Una población que demanda la apertura de canales de participación y que puedan estar presentes en la toma de decisiones. Pero este modelo que plantea la sociedad es contradictorio al régimen por el cual estaban pasando, donde las decisiones las tomaban muy pocos.

Con la intensidad de estas luchas vecinales, en 1968 se oficializan las primeras organizaciones de vecinos. Pero estas aún se encuentran en un periodo de control y serán vigiladas por el gobierno. Las asociaciones de vecinos buscaban mejorar la calidad de vida de los ciudadanos y de sus barrios donde estaban inmersas, también querían estar presente en las decisiones de la ciudad.

Las asociaciones estaban presentes exigiendo respecto a aspectos sociales y territoriales, que permitieran la construcción de un tejido social, con ideales de protección de su barrio y su historia como valores que deben considerarse para poder comenzar su lucha. Esta manera de pensar de las organizaciones se verá como una forma de defender y fomentar los valores del lugar, darle el valor merecido al barrio y a la ciudad.

Es importante hacer mención la figura del barrio; las personas y las organizaciones vecinales van a luchar casi siempre por su barrio, pedirán mejores condiciones, infraestructura, servicios básicos, transporte y entre otras cosas más.

Construir una organización vecinal fomenta al ciudadano la comprensión del esquema político en que se está moviendo. Haciendo notoria la participación de la ciudadanía que quería estar presente en las decisiones sobre las acciones a realizar en su barrio. Técnicamente una democracia participativa.

El trabajo asociativo contribuye a la construcción de un tejido social que se irá haciendo más fuerte, un valor que se pondrá con mayor relevancia cuando llegue la democracia y que poco a poco tendrá mayor inferencia en las políticas de la ciudad.

“Promovían un modelo de ciudad construida a escala humana, sostenible socialmente, y medioambientalmente, suficientemente dotada de equipamientos colectivos, el crecimiento de la cual debe ser diseñada de manera participativa, teniendo en cuenta los intereses de los habitantes y las necesarias limitaciones medioambientales y no los intereses de determinados sectores económicos y empresariales” (ANDREU, 2010)

Sin embargo este proyecto por parte de los vecinos de hacerse presente no pudo ser tomado en cuenta hasta la llegada de la democracia (en menor medida en la transición política). Pasando por varias victorias y derrotas. Sin duda alguna estos fenómenos sociales constituyen un parte de la esencia da la Barcelona de hoy.

Existía una gran queja por parte de la ciudadanía, dependiendo del tiempo en que se esté hablando, estas son algunas de las principales demandas:

- 1.- Libertad y democracia.
- 2.- Cultura e identidad de los barrios.
- 3.- Derecho de las mujeres.
- 4.- El fenómeno del Barraquismo.
- 5.- La vivienda, su calidad.
- 6.- El territorio urbano. Los movimientos querían ser influyentes en las decisiones que tuvieran que ver con el territorio.
- 7.- La educación, no solo refiriéndose a los procesos de calidad, sino que existieran los equipamientos adecuados.
- 8.- Deporte, al igual que la educación, una creación de instalaciones adecuadas a estos.
- 9.- La sanidad.
- 10.- Servicios públicos para todos. Principalmente que se vieran reflejados en toda la ciudad, debido al abandono que se tenía en la periferia.
- 11.- La movilidad. Que existiera la infraestructura para articular el territorio.

Así cuando surgen las asociaciones de vecinos, la ciudad se encuentra en una situación poco favorable, con condiciones de vida precarias. Las barracas, que se encontraban en todas partes de la ciudad, barracas de tamaño de un barrio y con una calidad pésima de marginación.

Las barracas surgen como consecuencia de las olas migratorias que se llevaron a cabo durante varias épocas de la historia, a finales del siglo XIX y a principios del siglo XX, que se justificaban por problemas económicos y por la represión política que generó la posguerra. La respuesta de las autoridades a este conflicto comienza con la creación de viviendas y así resolver una problemática urbana.

La desarticulación del tejido urbano era notoria. El transporte público fue uno de los problemas principales. Los problemas fueron creciendo al pasar de los años convirtiéndose en temas primordiales para las demandas vecinales. Las acciones administrativas con respecto a los polígonos de vivienda se verían sometidas a revisión

por los ciudadanos de tal manera que si estas acciones no reflejaban una mejora en el espacio de los polígonos, traería consigo el surgimiento de una protesta social.

Las barracas se quedarían atrás y daría paso a estos nuevos polígonos de vivienda, que tiempo después no solo estarían en las periferias, también en los polígonos de casas baratas¹, tirando estas edificaciones para realizar grandes edificios que agruparían un número más grande de unidades habitacionales en altura, con la intención de densificar los barrios. El objetivo se cumple y más tarde será un problema.

Las organizaciones sociales comenzaron con las protestas sobre las construcciones de estos bloques contra la administración, diciendo que los bloques estaban contruidos de mala calidad (los materiales, la baja calidad en la mano de obra, los edificios padecían de aluminosis).

Esto destapa la mala gestión de la administración y la poca atención que tuvo en el momento de la construcción de los edificios. Por otro lado dejaba notar la participación de capital privado en la construcción de estos bloques sin una vigilancia que le permitiera percatarse de que estuvieran haciéndose en las condiciones adecuadas.

Estos edificios presentaban varias carencias, no contaban con servicios públicos. Las migraciones seguían llegando y por lo tanto eran acomodadas en estos nuevos bloques de viviendas, provocando algo que se le llamaría *“Barraquismo Vertical”* (ANDREU, 2010)

Las asociaciones de vecinos demandaban en este caso que las viviendas a construir fueran dignas de habitar, que contaran con servicios mínimos, para que las personas que llegaran a este sitio encontraran un lugar de calidad y diferente a su antigua vivienda, la barraca.

“El activismo vecinal, estaba presente desde buen principio tanto en los núcleos de barracas, como en los nuevos polígonos contruidos. Durante los 70 y los 80 la actuación de las asociaciones de vecinos en relación al Barraquismo, consistía en acompañar los procesos de transformación de los barrios, garantizando la habitabilidad y unas condiciones de vida dignas” (ANDREU, 2010)

En el año de 1973 termina el gobierno de Porcioles y comienza la administración de Enric Massó que gobernará hasta el año de 1975, año en que muere el jefe del estado Francisco Franco. Con el nuevo gobierno de Enric Massó comienza otra estrategia para abordar los problemas de la ciudad. Inicia una nueva relación entre la administración y los ciudadanos, misma que será algo importante para el desarrollo de la ciudad.

Las asociaciones de vecinos adquirirían un nuevo papel en esta nueva relación con las autoridades administrativas. Van a ir adquiriendo mayor importancia conforme pasan los años e irán creciendo en los diferentes barrios de la ciudad, y sus

¹ Viviendas de planta baja, y de bajo coste, asequibles para la población

reivindicaciones pasaran de exigir servicios básicos (agua, luz, drenaje) a otro tipo de demandas, como equipamientos, espacios verdes, entre otras. Las asociaciones de vecinos comienzan a ser mediadores entre una sociedad descontenta con el gobierno en turno, haciendo una interlocución más fluida que pudiera ofrecer una respuesta más rápida.

Para el año de 1974 el gobierno de Massó realizará una revisión del Plan Comarcal de 1953². Documento que daba las pautas de manejo de un nivel metropolitano sobre urbanismo. Esta revisión daría como resultado la creación del Plan General Metropolitano de Ordenación Urbana³. Este nuevo plan marca una nueva manera de gestionar el territorio, que pudiera dar una planificación dirigida hacia el interés público y detener la especulación del suelo. Con este nuevo plan surgen nuevas batallas que se tendrían que librar entre los intereses privados de algunos promotores y los intereses de una sociedad que ya tenía un acercamiento con el ayuntamiento. Se manifestaban en muchas ocasiones a través de los movimientos vecinales, en particular en el desarrollo de nuevos espacio públicos, zonas verdes y equipamientos. Por el lado de los promotores que buscaban obtener un desarrollo privado en estas áreas.

“La mateixa informació pública ja fou absolutament diferent. Aquest tràmit en qualsevol pla servia essencialment, fins llavors, perquè els propietaris es poguessin defensar davant de les restriccions i de les condicions que li imposava l’administració. Per primera vegada, i amb l’ajuda de les diferents associacions i col·legis professionals, en especial el Col·legi d’Arquitectes, fou possible que la informació pública es convertís en un mecanisme de participació ciutadana. Ja no foren tan sols els propietaris els que al·legaren, normalment en contra del Pla, sinó que eren els ciutadans en general, agrupats de diferents formes, els que al·legaren sovint en defensa del Pla” (SERRATOSA, 1997)

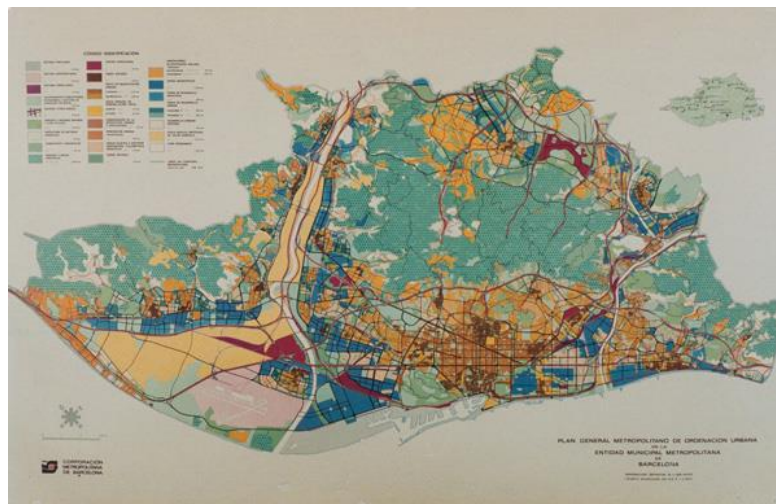


Ilustración III. Plan General Metropolitano de Ordenación Urbana.

² Instrumento de Ordenación Urbanística que albergaba a Barcelona y 27 municipios vecinos

³ Plan que fue creado bajo la dirección de Albert Serratosa, que fue ejecutado bajo el gobierno de Joaquim Viola.

Nico Calavita con Amador Ferrer (2000) hace notar la fuerza que tuvieron las organizaciones sociales: *“La presencia de un movimiento ciudadano fuerte hizo posible defender el plan en contra de las viejas fuerzas de la especulación que querían construir en terrenos destinados a un uso público, contemplados en del plan”*

Las luchas de estas organizaciones de vecinos comenzaron a notarse con mayor frecuencia. El impacto que tenían en la agenda pública municipal desde la transición política hasta el periodo democrático que más tarde llegaría.

La población, con la idea de que sus quejas fueran escuchadas, aprovechó la oportunidad de la revisión del Plan Comarcal que se proyectaba. Comenzaron a realizar planes populares que contenían una lista de peticiones y necesidades que tenían en primera mano, carencias que sucedían en sus barrios.

Aún con la revisión del Plan Comarcal, la administración privilegió muchas políticas implementadas de gobiernos anteriores y proyectos emprendidos, pero los años de la transición democrática estaban llegando y las luchas de las organizaciones vecinales se verían cada vez más presentes.

Al finalizar el periodo de Massó, entra como alcalde Joaquín Viola Sauret. Con este nuevo magistrado surgen nuevas dinámicas que tendrán impacto en la sociedad. Para Barcelona, este periodo es históricamente recordado por la oposición al régimen franquista, se lanzan a las calles masas de ciudadanos, algo que no se había visto desde la guerra civil. Esta población va a exigir reivindicación de las deficiencias demandadas anteriormente.

Para este momento los movimientos sociales eran más evidentes. Ya podían salir a las calles sin temor a ser reprimidos, las asociaciones de vecinos ya como organizaciones comienzan a tener mayor empuje y reconocimiento por la administración y por la propia sociedad.

Su lucha empezaría hacerse en contra de la herencia de una política que había marcado la vida de varias personas. Organizaciones que buscaban la modificación de la política del régimen. Demandaban canales que fueran más participativos para ellos, instrumentos donde pudieran expresarse, espacios para poder llegar a obtener una participación democrática. Que estos instrumentos, espacios, canales o herramientas pudieran dar paso a debates, verse reflejados en acciones físicas y sociales en la ciudad, que beneficiaran el interés colectivo.

En el año de 1974 se crea la Corporación Metropolitana de Barcelona encargada por la Comisión de Urbanismo y Servicios Comunes del Área Metropolitana. Será la encargada de gestionar el Plan General Metropolitano, plan que fue aprobado definitivamente por la Comisión Provisional el 14 de julio de 1976. Este plan fue aprobado durante el periodo de la alcaldía de Massó (1975) y no fue hasta que llegara la siguiente alcaldía con Viola que se pondrían en marcha las políticas que se incluían.

Este plan fue resultado de una lucha constante por parte de los ciudadanos hacia la elaboración de proyectos en el espacio público.

Con el gobierno de Viola, que se caracterizará por el tema del conflicto con los ciudadanos a diferencia del gobierno de Massó donde hubo un acercamiento al diálogo con las asociaciones de vecinos para poder llegar a acuerdos, se perdía este avance con esta nueva alcaldía. Pero los pobladores organizados, decidieron salir nuevamente a las calles para exigir este respeto que durante mucho tiempo estuvieron peleando, que las administraciones los pudieran oír, que supieran sus demandas y exigencias. La actual administración tenía otra forma de ver las cosas, se ubicaba con una ideología que eran propias del régimen franquista, y que por lo tanto impedían el diálogo con la ciudadanía.

Este alejamiento entre gobierno y sociedad civil lo único que provocaba era un desinterés a la población por parte de la alcaldía y un enojo manifestado en protestas. Nuevamente se demandan intervenciones en los espacios públicos que presentaban problemas puntuales, además que las respuestas fueran claras, creación de espacios verdes, equipamientos e intervenciones en los barrios que habían sido alejados del centro de la ciudad, en los que se concentraban polígonos de vivienda creando barrios densos, misma densidad que provocaba más daños al entorno.

Durante este periodo se organiza el Primer Congreso de la Cultura Catalana⁴ (1976). Evento que se pensó durante el régimen de la dictadura pero que se llevaría a cabo más tarde. En el evento se empiezan a discutir los problemas de la sociedad Catalana, qué medidas se podían tomar en función de poder resaltar su identidad. Una de esas medidas fue la estrategia de exaltar y exponer la propia ciudad, que esta fuera de acuerdo con el valor histórico y cultural que poseía y sea la encargada de exponer esta cultura.

En estas discusiones estuvieron presentes las asociaciones de vecinos. Ellos le daban al foro un valor más popular, permitiendo tener un acercamiento con las personas y así lograr proyectar sus objetivos. Las asociaciones vecinales buscaban poder resaltar una cultura para una región, pero a la vez exponían la importancia de las identidades barriales. En este congreso comienza a hablarse de una perspectiva poco trabajada para poder abarcar la ciudad, y proyectarla, sería la identidad de la región catalana, que debería ser incluida en esta dinámica de crecimiento.

De esta manera las asociaciones de vecinos comienzan a estar presente en el escenario de la toma de decisiones, postulando varias propuestas, como la modificación de la nomenclatura de las calles, ya que el idioma es el catalán, debería modificarse a este lenguaje puesto que se encontraban en castellano. Consiguieron poder estar presentes en la nueva elaboración del mapa de los barrios de la ciudad,

⁴ El Congreso de Cultura Catalana (1976-1977), surgió del abad de Montserrat Escarré en 1964 durante una reunión catalanista clandestina, [...] en la que se acordó la celebración pública de dicho acto en cuanto fuese posible. La iniciativa fue aprobada en enero de 1975 y se llevó a cabo en 1976

mapa que va a ayudar mucho en los años venideros para poder llegar a dividir la ciudad en distritos.

Con este evento se mostraba que la ciudad carecía de muchas cosas, que aún no se resolvían problemas y por el contrario estaban aumentando. Que la manera de intervenir tenía que ser bajo esta nueva perspectiva de identidad, de poder proteger los valores y las tradiciones de los habitantes de la ciudad.

Como podemos ver, durante la administración de Franco no hubo un proyecto que permitiera las relaciones entre las administraciones y los ciudadanos que fortaleciera una sociedad democrática, alejándolas y provocando una activación ciudadana que luchaba por ser escuchada. Fue un periodo de represión ciudadana pero que motiva el surgimiento con fuerza de los movimientos vecinales, desencadenando más adelante procesos de participación ciudadana.

1.2. La democracia y el proyecto de transformación urbana.

Tras la muerte del general Franco, el 20 de noviembre de 1975, después de una larga dictadura surge la transición política del país que obtuvo una Constitución Política que colocaba a España como un Estado Social y Democrático de derecho.

El 3 de abril de 1979 en Barcelona, es una fecha que será de suma importancia, puesto que se celebran las primeras elecciones municipales permitidas por la aprobación de la Constitución Democrática para todo el territorio Español, ganando la alcaldía Narcis Serra quien venía del partido socialista y estará a cargo hasta el año de 1982.

Cuando la democracia llega a la ciudad, las asociaciones de vecinos adquieren un papel influyente en las políticas públicas.

“Los ayuntamientos tuvieron que reconocer a las asociaciones vecinales como organismos con una cierta significación entre la población de los barrios”
(PINDADO SÁNCHEZ, 1999)

Este gobierno que empezará marcará pautas diferentes a los anteriores. Se enfocará en poder regenerar una ciudad que no ha dado importancia a proyectos públicos, que no ha logrado crear los suficientes espacios públicos que se necesitan. Implementará políticas urbanísticas que actúen en temas que la población ha demandado tiempo atrás, la densificación de los barrios, articulación de los barrios periféricos con los del centro y los problemas sociales en los que sus ciudadanos se encuentran (muchos sitios aún no contaban con los servicios básicos).

Con la llegada de este nuevo alcalde y que supuso la llegada de la democracia a la ciudad, las organizaciones de vecinos confiaron que habría un cambio hacia ellos, que surgirían los canales adecuados para poder hacer llegar su voz. El ayuntamiento no pudo dar cabida tan rápida a las demandas presentadas por sus habitantes en un

principio. Esto provocó que aún siguieran las protestas para exigir la resolución a los problemas por los que la ciudadanía estaba pasando. Las mayores demandas continuaban siendo las mismas que en las administraciones pasadas, mayor construcción del espacio público, construcción de equipamientos colectivos, que los servicios públicos llegaran a toda la ciudad, que existiera una conectividad en el transporte público, que se atendieran los polígonos de vivienda, que bajara la densidad de algunos barrios, que hubiera prestación de servicios, que se lograra una integración de los barrios que se encontraban físicamente y socialmente alejados, promover igualdad para todos los ciudadanos donde todos los bienes y servicios fueran equitativos, integrar la ciudad y que se pudiera ver a Barcelona como una ciudad única de igualdad de condiciones.

Con esta puesta en marcha por parte de las organizaciones vecinales comienza una apuesta de las autoridades en la búsqueda de poder combatir estas desigualdades que tanto se exigían. Pero fue de una forma muy rápida, se le consideraría como un urbanismo de urgencia, donde se intervino con acciones puntuales y en los lugares más críticos de la ciudad, que se encontraban desarticulados y degradados.

Con estas intervenciones en mano del ayuntamiento, la administración se da cuenta que no logra calmar el descontento social. Los proyectos con los que ha empezado urbanísticamente carecen de parámetros que puedan dar mejores resultados y lograr así tener una ciudad equitativa donde sus proyectos beneficien a más, siendo más incluyentes. Por esta razón, el ayuntamiento lanzó una serie de convocatorias a concursos abiertos que darían pauta para las especificaciones y fundamentos teóricos que servirán para la integración de Barcelona.

De esta manera el gobierno de Serra comenzó un proceso de transformación que tendría como eje central al espacio público. Creyendo que la intervención en el espacio público se diera en todos los diferentes barrios, pero no de manera física solamente, con una visión de que la intervención también daría cambios en aspectos sociales, económicos y culturales. Con este conjunto de factores se podría lograr un cambio en pro de la calidad de vida de los habitantes, podría reconstruir y renovar Barcelona. Es importante hacer mención que este fenómeno que estaba comenzando, fue de la mano de Oriol Bohigas, uno de los principales autores de la transformación de la ciudad.

Esta respuesta que empezó con el actual gobierno fue muestra y resultado de la constante presión popular que había. Las personas manifestaban muy constantemente en la lucha de poder lograr lo que era digno para ellos. Exigían desde peticiones muy esenciales como un semáforo hasta peticiones de poder abrir nuevos espacios verdes. Por tanto, el Alcalde Serra pone en marcha un planeamiento urbano que se acoplara a ellas.

“Introducir calidad en el planeamiento urbano y arquitectónico de la ciudad (...) aplicar una política global, poner orden y frenar los nuevos brotes de especulación inmobiliaria” (Moix, 1994)

Por otro lado, Oriol Bohigas resaltaré mucho en el manejo de la ciudad. Él será el delegado de urbanismo, quien con líneas teóricas de cómo manejar a una ciudad, toma decisiones estructurales que mejorarán las condiciones en las que la ciudad se encontraba en aquel momento.

“Con el advenimiento de la democracia, Oriol Bohígas, respondió rápidamente a las demandas de los barrios aprovechando la oportunidad que ofrece la tierra recién adquirida, diseñando y construyendo casi doscientos parques, plazas, escuelas y otras instalaciones públicas. Fue en esta coyuntura, cuando muchas de las necesidades de los barrios fueron atendidas”(Calavita Nico, 2000)

Se comienza a detonar una serie de intervenciones que potenciarán el desarrollo, regenerando y renovando barrios que se encontraban en precarias condiciones. Con el apoyo del Plan General Metropolitano como un instrumento que servirá para poder lograr una mejor gestión del suelo urbano, así como regular el desarrollo físico de la zona metropolitana que de alguna forma ya contenía como objetivos la creación de espacios libres, la construcción de viviendas, equipamientos colectivos y la generación de redes viales.

Él tenía un planteamiento de como poder tratar la ciudad. La entendía como un todo, pero un todo que tenía partes y que la suma de estas partes tenía que estar en condiciones óptimas para poder funcionar de manera adecuada. Sobre esta condicionante surgirían nuevas intervenciones en la búsqueda de resolver los problemas.

Él pensaba su filosofía de poder estudiar y abordar la ciudad a través de estos lineamientos:

- Poder tratar la ciudad con una gran diversidad de proyectos que pudieran abarcarla, proyectos que pudieran estar en los barrios y así atender a gran parte de la población. Bajo esta forma comienza a surgir una regeneración de la ciudad dejando por un momento proyectos donde se involucrarían grandes cantidades de dinero destinadas del presupuesto. Esta perspectiva se denota el manejo de la escala de los proyectos.
- Él apuesta a una intervención más pequeña pero numerosa. Con el Plan General Metropolitano encontrará un apoyo en ese sentido. El Plan también apuesta por obras que tengan una intervención global en la ciudad. Las transformaciones en los barrios están dirigidas con un enfoque en el que se pueda leer que todas las intervenciones plantean una red.
- Y así comienza su segunda forma de abarcar el desarrollo. Una vez que ya tenemos las pequeñas escalas, es decir, los barrios, debe construirse de tal forma que pueda generar una estructura urbana en demanda por los

habitantes. Por otro lado que funcione como una estructura que pueda permitir puntos de conexión con los demás espacios públicos. Por lo tanto, tendría que haber un estudio previo en cada barrio. Las construcciones que se realizarían deben ser focalizadas bajo el contexto que cada zona determinara.

Propone realizar los proyectos urbanos de tal forma que se cree una lectura clara de intervención en Barcelona, homogeneizar la imagen de la ciudad. Comenzando a dar la misma importancia a la periferia como al centro. Barcelona empezaría el combate contra la desigualdad y la desintegración social, formando nuevos centros en los barrios periféricos, esta forma genera una cohesión territorial y social con y entre la periferia y el centro.

Como se menciona en el libro *“Barcelona i Els Moviments Socials Urbans”* donde se cita a Bohigas, y que será una de sus frases más celebres empleada en la construcción de la ciudad.

“Sanear el centro y monumentalizar la periferia” (DOMINGO CLOTA, BONET I CASAS, & MARAGALL, 1998)

Podemos verlo también en la opinión de Amador Ferrer y Nico Calavita quienes escriben como se intenta buscar una Barcelona donde las condiciones de vida fueran más homogéneas, es decir, más justas. Y esto comienza a hacerse posible con la intervención de proyectos urbanos.

“La creación de una Barcelona equilibrada e integrada, sin segregación, con equidad social y territorial para todos sus ciudadanos” (CALAVITA & FERRER, 2000)

Bohigas se planteó poder intervenir la ciudad de una manera mas estratégica. Para el año de 1984 la ciudad aprueba un división territorial⁵. Bohigas aprovecha esta situación y comienza a elaborar instrumentos que puedan generar más impacto en la ciudad y en los barrios. Esta forma daba u respuesta a la administración con acciones que impactarían a los ciudadanos. Estos instrumentos son los PERI, Planes de Reforma Interior⁶. Este tipo de instrumentos dan mayor ventaja con respecto a las acciones, se enfocan en las particularidades de los barrios. Son planes que se acercan a las necesidades de cada barrio.

Con los PERIS existirá una actuación física puntual. Fortaleciendo la idea de trabajar en pequeña escala pero con carácter global. Funcionando como una normativa para cada barrio.

Este planteamiento estratégico que Bohigas proyecta, puede intervenir en

⁵ En1984 el Ayuntamiento de Barcelona aprobó una nueva división territorial de la ciudad, quedando Barcelona distribuida en 10 distritos.

⁶ PERI. Real Decreto 2159/1978, de 23 de junio, por el que se aprueba el reglamento de planeamiento para el desarrollo y aplicación de la ley sobre régimen del suelo y ordenación urbana

zonas con un marco legal que permite basarse en el contexto del barrio para poder regularizar y estructurar el lugar, mismo que después se tendrá que mirar como una parte de algo más grande, comenzando a surgir así una articulación desde una escala micro hasta una escala macro.

Así es como comienzan las intervenciones en los barrios donde se daba mayor privilegio a la calidad de vida los ciudadanos, la creación de espacios públicos, de zonas verdes, de equipamientos urbanos y de servicios públicos. En segundo lugar quedaban las redes viales, con un carácter urbano para que fueran compatibles con las zonas por las que atravesaban y de alguna forma pudieran equipararse con los proyectos urbanos que se realizaban, creando una armonía.

Este proyecto empezó a generar una nueva forma de intervenir las zonas urbanas, empezando a interesarse en los espacios que años atrás no se habían abordado. Gracias a los PERI's se desarrollan proyectos en pequeña escala en varias partes de la ciudad, que se adapten a las problemáticas individuales, respetando su contexto y generando una articulación con los demás proyectos. En conjunto leerlos como un proyecto único para la ciudad, reforzando el tejido urbano tanto en el interior como en el exterior, sin perder la conectividad que se había logrado con otros municipios.

Con esto comienza en Barcelona una forma de hacer urbanismo. Las estrategias de acupuntura urbana será bien recibidas por parte de los ciudadanos. De esta manera, interviniendo en los barrios como estrategia de articulación, se comienza a invertir en redes que puedan articular estos espacios urbanos, que articulen los barrios logrando un red amplia para disminuir los desequilibrios que existían hasta ese momento. Generar un proyecto que integre a toda la ciudad.

“Se pudo poner en funcionamiento el espacio de los valles entre barrios construyendo ramblas o bulevares como Avgda. Foix, Vía Augusta en Sarría, Avgda. Esteve Terrados en Gracia, vías Parc de Vall d’Hebron, Vía Julia en Nou Barris, entre otras, que dan una conexión interurbana” (BUSQUETS, 1999)

Es así como surgen las nuevas centralidades de la ciudad. Dejando el centro histórico como único y reforzando estos nuevos centros. Las intervenciones en los diferentes distritos iban encaminadas a lograr que contaran con los servicios que se podían encontrar en el centro antiguo de la ciudad.

Para el año de 1981 el alcalde de la ciudad Narcís Serra fue llamado a la capital, Madrid. Fue nombrado como Ministro de Defensa. El gobierno de Barcelona pasa a Pascual Maragall⁷ con un proyecto ya en marcha impulsado por Bohígas fue más fácil

⁷ Alcalde de Barcelona desde 1982 hasta 1997, en sustitución de Narcís Serra, siendo reelegido en 4 ocasiones reelegido en 1983, 1987, 1991 y 1995. Su mandato estuvo marcado principalmente por la preparación y ejecución de los Juegos Olímpicos de 1992 y por la transformación que experimento Barcelona en su periodo de gobierno

la integración de este nuevo alcalde. Este proyecto buscaba la transformación de la ciudad con una regeneración del territorio.

"Reconstruir la ciudad, en el sentido de recalificar el marco físico en el que se desarrolla la vida ciudadana, para mejorar, de este modo, la calidad de vida de sus habitantes" (BUSQUETS, 1999)

Se daban respuestas a la ciudadanía que años atrás a través de los movimientos ciudadanos, y las organizaciones vecinales habían demandado.

Con esta dinámica de crecimiento en la ciudad, se intervenía en gran parte de los barrios y se trataba de realizar una conexión que abasteciera todas las zonas.

Existía un rechazo por parte de un sector que no sentía una respuesta adecuada a lo que demandaban, y la queja surgía como una protesta que venía tomando tiempo atrás. Aún no era suficiente la participación con la que podían contar en los proyectos que se estaban llevando a cabo.

Esta situación de rechazo vuelve a generar un conflicto entre la ciudadanía y la administración, puesto que pese a que están surgiendo cambios notables en la ciudad, no se está llevando un consenso con los ciudadanos para la toma de decisiones. Por lo tanto, es una administración que trabaja sin saber la opinión de sus habitantes. La población pide ser escuchada y poder intervenir en los proyectos de los barrios, de la ciudad.

1.3. El papel de los Juegos Olímpicos en la transformación urbana de la ciudad.

El 17 de octubre de 1986 Barcelona es oficialmente nominada sede para los Juegos Olímpicos. Desde que comienza en el año de 1981 con la tarea de llegar a hacer nominada, realiza con mayor aceleración las intervenciones físicas en la ciudad de tal manera que la transformación de toda ella pueda verse con más prontitud.

"El intercambio entre los responsables de la política municipal en Barcelona y el Comité Olímpico Internacional, fueron un factor importante para definir la candidatura de la ciudad a los Juegos Olímpicos de 1992." (BOSCH, 2005)

Con esta nominación el alcalde Maragall proyecta la ciudad para poder llevar a cabo varios proyectos en escala macro. Tener un avance más rápido en esta transformación. Barcelona comenzaba a tener una transformación urbana con la cual lograría varios objetivos propuestos anteriormente y posicionar a la ciudad en un panorama internacional.

Pasqual Maragall logra sus ideas, que si bien podemos decir comienzan con el alcalde Serra, van a ir cumpliendo con la transformación de la ciudad y por primera vez en la historia las olimpiadas se llevarán a cabo en Barcelona. Un evento que sin duda va a marcar la historia urbanística de la ciudad. Es importante mencionar que esta será la cuarta ocasión en que la ciudad se postula para este evento de importancia internacional⁸

Con este nuevo proyecto que emprende la ciudad, el Ayuntamiento comenzó a lanzar estrategias de cómo abordar lo que venía. Se siguió la misma filosofía de transformación presentada años atrás en los eventos que también fueron icónicos en la ciudad, las Exposiciones Universales de 1888 y 1929 y el Congreso Eucarístico en 1952. Proyectos que sirvieron para mucho más que sus objetivos propios, potencializando a la ciudad para su desarrollo, crecimiento y modernización. Este evento de las Olimpiadas se desarrolla con la misma intención, donde se mostrará una Barcelona diferente y prometedora.

Los JJ.OO. del 92 se convirtieron en una oportunidad de poder llevar a cabo grandes acciones urbanísticas para la construcción de una ciudad moderna, actualizada y equilibrada que pudiera beneficiar proyectos pequeños en un espacio que permitiera articular las nuevas construcciones.

Con este evento el proyecto de Bohígas que había pensado para Barcelona, tiene un impulso muy grande, desarrollará muchas de sus acciones, acentuará y rectificará su planteamiento en el manejo, reestructuración y mantenimiento. Una transformación que incluiría una estandarización de los elementos de la ciudad.

“El tráfico, alumbrado, alcantarillado o vegetación dejan de ser temas tratados independientemente para ser asumidos como partes de un todo que va más allá de la suma de sus componentes” (Barcelona A. d., 1996)

De esta manera la idea de trabajar con los proyectos comenzó con la selección de los sitios donde se intervendría. Sitios que fueron seleccionados de manera estratégica (en qué medida estos sitios podían ser potenciales para el desarrollo). Una vez seleccionados estos proyectos, originaron nuevas intervenciones, detonadoras en acciones posteriores que no necesariamente vinieran de parte de entidades públicas, sino también por parte del sector privado.

“Estos puntos irán configurando una red cada vez más compleja donde las intervenciones efectuadas (...) tendrán una influencia decisiva” (Barcelona A. d., 1996)

⁸ La aspiración de Barcelona a ser sede olímpica data de 1924, la cual es primera ocasión en que presentó su candidatura para las Olimpiadas. La segunda fue en 1936 y tercera en 1972 y en 1992 finalmente se le concede la oportunidad a la Ciudad.

Se utilizaron las diferentes herramientas jurídicas que se tenían para poder lograr una intervención. La ley de Costas que permitía la actuación sobre el frente marítimo para la construcción de nuevos espacios públicos y el escenario Olímpico es un ejemplo de ellas.

1992 es el año en que la ciudad ha sido intervenida con mayor número de obras, logradas gracias a la postulación para los JJ.OO. Muchas de ellas serían inauguradas para el comienzo del evento internacional y otras para años posteriores. La creación de los espacios públicos fue de gran variedad y logró hacer notar lo serio que tomaba la ciudad este tema.

La estrategia para saber dónde intervenir fue muy similar a la de acupuntura urbana que se venía manejando. Se eligen las cuatro esquinas de la ciudad otorgando valor a estas zonas y mostrando que muchos barrios de la urbe se encontraban en buenas condiciones, tanto para poder ser sede de eventos de esta magnitud.

“Las operaciones más relevantes fueron infraestructurales -túneles, rondas, avenidas, plazas- proyectadas y gestionadas desde el Instituto Municipal de Promoción Urbanística (IMPU) que dirigía Josep Anton Acebillo” (BUSQUETS, 1999)

Las zonas donde se intervinieron fueron Monjuïc, la Villa Olímpica, la zona Valle Hebrón, Torre Melina y calle Tarragona.

Joan Busquets llega en 1983 a la coordinación de Servicios de Urbanismo Municipal donde se encontrará hasta 1989. Él sería quien estaría coordinando las intervenciones combinando los proyectos que se venían trabajando en propósito de las Olimpiadas. Lograba tener una armonía y una estrategia global para Barcelona.

Busquets comenzará con proyectos que puedan llevarse a cabo impulsando las nuevas centralidades. Empezará con proyectos que puedan representar una igualdad en los territorios, donde sean posibles las actuaciones en beneficio de la ciudad en su conjunto, tratando de colocar las zonas al mismo nivel que otras donde han tenido un impacto más notorio en el espacio.

Al crear nuevas centralidades se apoya de la idea de Bohígas por empezar a ver otras zonas a parte del centro tradicional que se había tenido. Hacer más importantes otras áreas, en especial las zonas que se encontraban en la periferia de la ciudad (Glorias, la Sagrera o Sants). Por otro lado se tenía en cuenta la importancia que le da a las infraestructuras u operaciones urbanas de gran tamaño para enfocarse en la globalidad de Barcelona.

De esta forma Bohígas definirá una red urbana para toda la ciudad: las intervenciones que se están haciendo en la periferia, la importancia que se le dará a

los distritos en sus espacios públicos, las grandes obras urbanísticas y de infraestructura que se están llevando a cabo en varias zonas de la ciudad.

La ciudad comienza a generar otros tipos de dinámicas, empieza a ser vista en un contexto internacional. Se invitan a arquitectos, artistas y urbanistas que puedan realizar intervenciones en el espacio, contribuyendo a cambiar la imagen de la ciudad, teniendo una arquitectura vanguardista, construyendo grandes edificios, grandes espacios públicos, incluyendo el arte tanto en proyectos públicos como privados. Acciones que traerán consigo la creación de una imagen en Barcelona.

“Una serie de intervenciones que revertirían inmediatamente en la mejora de la globalidad de la ciudad” (BUSQUETS, 1999)

Por lo tanto, los JJ.OO. marcarían un suceso importante en la ciudad, no solo de manera social e histórica, también por el trabajo con el que se realizaron las obras en los espacios, las estrategias que se usaron, la velocidad con la que aumentó el proceso que la ciudad venía trabajando para el desarrollo de la misma, la puesta en marcha de grandes obras que se combinarían con los procesos de desarrollo que se estaban teniendo a pequeña escala en los diferentes barrios.

Con la designación de Barcelona para los JJ.OO. y en un contexto internacional de las democracias, comienzan a surgir las democracias participativas. Será aquí donde los ciudadanos tendrán un rol importante en la gestión de los recursos públicos enmarcado en un contexto jurídico que pueda avalarlo. En los próximos proyectos se tendrá en cuenta el abordaje de la participación de las personas.

El mismo año de la designación de los JJ.OO. se aprueban en Barcelona las Normas Regulatorias de Participación Ciudadana (1986). Con este documento se dará paso a que el ayuntamiento pueda hacer partícipe a sus ciudadanos en una vida democrática, manifestada en la calidad de los procesos donde intervenga esta participación.

Con la norma de cómo tratar los métodos participativos se otorga una formalidad a las organizaciones de vecinos para que estén presentes en los procesos de espacio público, pero también se les confieren responsabilidades que se deben seguir.

Sobre el derecho de los ciudadanos a participar en el documento de Normas regulatorias de la Participación Ciudadana se señala:

“Todo el mundo tiene el derecho a intervenir —directamente o mediante las asociaciones ciudadanas— en la gestión de los asuntos públicos, a través de los órganos, las instancias o los mecanismos de participación determinados en este reglamento, y a poder aportar sugerencias y propuestas tanto en el ámbito de ciudad como de distrito.” (Normas Regulatorias de la Participación Ciudadana, 2002)

Y el reconocimiento que obtendrán no solo las organizaciones de vecinos ya establecidas, sino cualquier asociación cívica que puedan tener inferencia en temas de interés colectivo.

“Se garantiza el derecho a los ciudadanos y a las ciudadanas organizados en asociaciones cívicas a recibir apoyo municipal para sus asociaciones y para el fomento de iniciativas de interés general.” (Normas Regulatorias de la Participación Ciudadana, 2002)

Con esta nueva normativa la ciudad comienza a tener un marco de referencia en el que el ciudadano podrá obtener derechos que le impactarán de manera directa. Comenzará a hablarse sobre las organizaciones ciudadanas y su papel para poder participar, los canales de participación, cuáles serán los procesos de participación, el tipo de trámite que surgirá con esto, la gestión propia de los vecinos, entre más cosas que iniciarán a ser evidentes.

La democracia participativa reforzaría la democracia tradicional. Una democracia que se basaba en la democracia administrativa únicamente en un enfoque de dar soluciones a partir de un proceso individual. El estudio y manifiesto de las propuestas de solución surgían de la misma administración, de expertos y técnicos. La democracia participativa se incluía a esta nueva forma de entender la ciudad y a sus propios ciudadanos, permitiéndoles estar presentes en cualquier tipo de intervención pública.

Con la llegada de las olimpiadas y la creación de este marco jurídico sobre participación ciudadana, las luchas vecinales y las manifestaciones de movimientos sociales, que años atrás eran notorias, comenzaron a ser menos frecuentes, notándose una calma al respecto.

Aunque se tengan normas que nos dicen los derechos de los ciudadanos respecto al tema participativo, es complicado entenderlas y apropiárselas rápidamente al no tener referencias de cómo llevar estos procesos, tanto por parte de una administración incipiente en el tema y una ciudadanía que exigía este paso,

Y es que en un proceso de participación ciudadana resulta complejo el rol que juega cada actor en el desarrollo de los proyectos.

“La participación ciudadana en procesos de transformación del espacio público se incluye cada vez con más fuerza en la gestión de las ciudades, como forma de construcción de urbes y ciudadanía con consecuencias positivas en varios niveles. Pero la complejidad de este tipo de experiencias –donde ciudadanía, Administración y profesionales implicados deben trabajar a favor de una mejora substancial– retrasa y a veces paraliza este tipo de procesos, que requieren un cambio de cultura profesional y cívica” (VIDAL, 2008)

Esto puede ser lo complicado de llevar a cabo la participación ciudadana. ¿Hasta dónde se puede decir que está inmersa la participación de las personas y su colaboración en los proyectos?.

En este periodo, en el que se comienzan los procesos de intervenciones en el espacio público, la crítica más notable se dará en torno a si lo que se realiza es en realidad participación ciudadana.

“Atribuir, al menos en parte, el éxito de los Juegos Olímpicos de Barcelona a un proceso de participación en toda la ciudad y el barrio en su planificación y ejecución. Pero este no es el caso. De hecho, las lamentaciones de la Federació de Associacions de Veïn i Veïnes de Barcelona por la falta de participación de los ciudadanos en los asuntos de la ciudad (...) los Juegos Olímpicos fueron un asunto privado entre el "príncipe", y como en el Renacimiento- los 'arquitectos del príncipe'." (CALAVITA & FERRER, 2000)

Una vez que culmina el evento olímpico, el Ayuntamiento continuó con el plan anterior a la llegada de las olimpiadas, siguiendo con el proceso de intervención a pequeña escala mientras la ciudad se recuperaba de una crisis económica.

Unos de los proyectos importantes y de gran tamaño, el proyecto del Frente Marítimo, cuyo objetivo era buscar una mejora de la imagen de la ciudad con respecto a su posición al mar. De esta forma comienza a surgir una reubicación de familias que venían de barracas en el margen del litoral moviéndolas a barrios que se encuentran en la periferia.

Con proyectos pujantes en el urbanismo de la ciudad y la llegada de los juegos olímpicos, la ciudad consigue uno de los logros que buscaba, proyectar la ciudad en el mapa mundial.

Por lo que vemos, desde la llegada de la democracia, la ciudad se desarrollaba en muchos sentidos, la misma democracia creaba un panorama distinto. La implantación de políticas buscaban que la ciudad tuviera un cambio que la beneficiara en diversos aspectos: urbanística, social y económicamente. Esta forma de trabajo logró una transformación rápida de la ciudad. Las olimpiadas terminaban, pero aún quedaban pendientes acciones urbanísticas en la ciudad. Acciones marcadas por planes o intervenciones que por sus dimensiones no llegaron a terminarse.

La ciudad se encontraba con muy pocos recursos para continuar con los proyectos urbanos. Debido a esto y aproximadamente hasta el año de 1999 la ciudad no presenta grandes transformaciones urbanas y las que se realizan en ese periodo tendrán relación con terminar proyectos urbanos ligados a los juegos olímpicos, u obras arquitectónicas que serán ejecutadas por el sector privado principalmente.

Esta poca productividad para realizar nuevas intervenciones comenzó a ser nula. La imagen de la ciudad empezaba a estancarse. Se generó un panorama que mostraba una ciudad con muchas intervenciones, pero también dejaba ver con mayor contraste los lugares donde no se habían llevado a cabo éstas. La ciudadanía demandaría intervenir en los sitios faltantes.

Fue un momento crítico para la alcaldía, surgía un movimiento que cobraba mayor fuerza por la poca intervención pública en el espacio. Por el otro lado existía una crisis debido al gasto que se tuvo con los JJ.OO.

Bajo este contexto se postula para que Barcelona fuera la ciudad europea de la cultura, como un intento para poder calmar la situación, pero desafortunadamente la ciudad no fue electa.

En la búsqueda de lograr tener una situación que pudiera calmar las peticiones ciudadanas, la ciudad vuela apostar por la realización de un evento. La estrategia que se había llevado en las olimpiadas. A través de un evento macro que funcionara como catalizador de las transformaciones urbanas que se tenían aún pendientes.

“Cualquier acontecimiento que, a imagen y semejanza de los J.J.O 92’, fuera capaz de generar inversiones, de propiciar el crecimiento de la ciudad y de despertar el entusiasmo y la participación de los ciudadanos”. (MOIX & MONTANER, 1999)

En esta medida el Ayuntamiento decide llevar a cabo un nuevo evento, el Fórum Universal de las Culturas que se celebraría en el año 2004. Un evento que intentaba ser un parteaguas como lo fueron las olimpiadas y que a través de la inversión en infraestructura, equipamiento y espacio público, mejorar una zona en la que no se había llegado a tener este tipo de proyectos.

Con esta nuevas intervenciones en el espacio, se le daba continuidad a los proyectos que se tenían previamente, y con una estrategia muy similar: traer a grandes profesionales para poder obtener una transformación con ayuda de arquitectos de renombre, como sucedió en las Olimpiadas, y en el caso del Fórum, en el edificio central (por los arquitectos suizos Jackes Herzog y Pierre de Meurom).

Cabe destacar que era la primera edición de este evento que se llevaba a cabo. Mismo que intenta poner en el escenario un encuentro de las diferentes culturas pero que se aprovecha también como un impulsor de derrama económica, por las inversiones internacionales que se tendrían en la ciudad, y la llegada de personas por turismo.

“un instrumento para el mutuo reconocimiento entre culturas y una apuesta por la tolerancia y la convivencia, (...), y muy principalmente, un vehículo para rematar el desarrollo de la ciudad en su extremo noreste y para mantener el importante flujo turístico alcanzado los últimos años” (MOIX & MONTANER, 1999)

Así una vez más se pasó a la construcción de infraestructura en el espacio, y estas actividades son acobijadas por el Plan General Metropolitano, con una visión de territorio globalizado.

En estas nuevas actuaciones sobre el territorio, que comienzan con la continuación que no se había generado en la parte noreste de la ciudad, surge el llamado distrito 22@⁹ y el tren de alta velocidad. Con estas grandes transformaciones, las operaciones que se están dando tendrán un impacto en el territorio y en sus habitantes.

Con esta visión de la ciudad y como se abordan los proyectos en Barcelona se plantea que el trabajo realizado en los barrios y en las grandes construcciones estaba sujeto a un planteamiento general. La población pasó a un segundo plano en un panorama donde la opinión de ellos quedaba aislada, y esta política se convertía en política de consensos.

Con una estrategia de promoción de la ciudad, hacerla atractiva para el turismo y los negocios, se dejaron a un lado los procesos de participación, quedando excluidos. Es una de las razones por las que se comienza a ver a la ciudad como una mercancía a vender, como un producto, que se intenta explotar al máximo para atraer capitales nacionales e internacionales. Como lo menciona Horacio Capel, las consecuencias que se verán serán la gentrificación de algunos barrios, y el exceso de turismo.

⁹ Una estrategia implementada en la ciudad, para reconvertir un área del territorio de la parte noreste de la Barcelona, recalificando el suelo industrial e implementando toda una maquinaria en función de las industrias del conocimiento